

# EL CONGRESISTA

## Inauguración del Congreso Agrario Regional del Duero

### Llegada del delegado nacional de Sindicatos

En las primeras horas de la mañana llegó a nuestra ciudad el delegado nacional de Sindicatos y vicesecretario de Obras Sociales, camarada Fermín Sanz Orrio, a quien acompañaban en su viaje desde Madrid el jefe nacional del Sindicato del Olivo, camarada Dionisio Martín, y el camarada Luis Burgos Boezo, secretario nacional de la Obra de Previsión.

Con objeto de recibir a dicha jerarquía se trasladó a Boecillo el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, camarada Romojo, al que acompañaban el delegado sindical provincial, camarada Tornel; inspector provincial, camarada Villar Terán, y el secretario particular del gobernador, camarada Ramos de la Encina.

### En el Santuario Nacional

A las diez y media de la mañana asistieron los congresistas a la misa celebrada en el Santuario Nacional de la Gran Promesa, en la que ofició el M. I. S. don Emilio Alvarez, delegado arzobispal.

El acto religioso fue presidido por el delegado nacional de Sindicatos, camarada Sanz Orrio; gobernadores y jefes provinciales de Valladolid, Palencia, Burgos y Zamora y presidente de la Diputación de Salamanca, en representación del de su provincia; presidente de la Diputación, alcalde de Valladolid, presidente de la Audiencia, rector de la Universidad, general Palenzuela, inspector nacional del Servicio del Trigo, Asistieron también los delegados de Servicios de Falange y gran número de ingenieros, labradores y congresistas.

### Solemne recepción en el Ayuntamiento

Minutos antes de las once y media, hora señalada para la solemne recepción, comenzaron a llegar al palacio municipal autoridades, jerarquías y congresistas con objeto de asistir al mencionado acto.

El delegado nacional de Sindicatos, camarada Fermín Sanz Orrio, llegó acompañado del gobernador civil y jefe provincial del Movimiento y por el delegado sindical provincial. Fue recibido a la puerta de la Casa Consistorial por el alcalde de la ciudad, camarada Ferreiro, acompañado de la Corporación en pleno. A su llegada batieron marcha los clarinetos y timbales.

Directamente se dirigieron al despacho de la Alcaldía, en donde fueron saludados por gran número de autoridades, jerarquías, representaciones y congresistas allí reunidos.

En el salón de fiestas del Ayuntamiento cumplimentaron al camarada Sanz Orrio el ilustrísimo señor Obispo de León, don Luis Almaraz; el ciller secretario del Arzobispado, don Angel Sánchez, en representación del Prelado; capitán general en funciones, señor Palenzuela, con su ayudante, señor Hernández Riuso; presidente de la Diputación y subjefe provincial del Movimiento, camarada Represa; presidente de la Audiencia Territorial, señor Del Bustó; gobernadores civiles y jefes provinciales del Movimiento y presidentes de las Diputaciones provinciales de las provin-

"Falange Española de las J. O. N-S. en su historia, no muy larga, pero densa como la de ningún Movimiento, ha paseado, ante todo, sus banderas por el campo".-ONESIMO, 1934.

## Solemne misa en el Santuario.-Los congresistas fueron recibidos en el Ayuntamiento.- Sesión inaugural en la Universidad

Los asistentes a la recepción fueron obsequiados con una copa de vino español. El alcalde, camarada Ferreiro, hizo los honores con toda habilidad, auxiliado por los gestores municipales, atendiendo a autoridades, jerarquías, representaciones y congresistas.

A las doce y cuarto el camarada Sanz Orrio, acompañado de las primeras jerarquías, abandonó el Ayuntamiento, dirigiéndose a la Universidad, en cuya Aula Magna había de tener lugar la solemne sesión de apertura del Congreso Agrario Regional del Duero.

Ednecación Popular, camarada Antolin Santiago Juárez; secretario de dicho organismo, camarada Fernández Madrid; inspector provincial, camarada Villar Terán; ingeniero jefe de la Confederación Hidrográfica del Duero, señor Del Corral, y numerosas Comisiones de ingenieros de las diversas especialidades con destino en las provincias de la Cuenca del Duero.

### EN LA UNIVERSIDAD

A las doce y media, después de la recepción del Ayuntamiento, se celebró en el Aula Magna de la Universidad el solemne acto de apertura del Congreso.

Desde antes de la hora indicada fueron llegando a nuestro primer centro docente numerosos congresistas y diversas jerarquías, siendo las primeras de éstas el delegado provincial de Educación Popular, encargado del protocolo de los actos, acompañado del secretario de aquel mismo Servicio y del delegado provincial del Frente de Juventudes.

Protiro los amplios escaños del gran salón se llenaron de congresistas, y a las doce y media en punto hicieron su aparición las jerarquías, que al penetrar en el Paraninfo fueron saludadas por todos los concurrentes puestos en pie.

Ocuparon la presidencia con el delegado nacional de Sindicatos y vicesecretario de Obras Sociales, camarada Fermín Sanz Orrio, las siguientes autoridades y jerarquías: A la derecha, el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de León; el gobernador civil y jefe provincial de Valladolid, camarada Tomás Romojo Sánchez, y los gobernadores y jefes provinciales de Palencia y Burgos; y a la izquierda, el general jefe de la 71 División, señor Palenzuela; el rector de la Universidad, señor De Mergelina; el presidente de la Audiencia, señor Bustos, y el gobernador civil y jefe provincial de Zamora, camarada Fernández-Vila.

En los siales laterales ocuparon asiento todos los restantes gobernadores y jefes provinciales de las provincias castellano-leonesas, de los presidentes de las mismas Diputaciones; presidente de la de Valladolid, camarada Represa, con los camaradas gestores de la misma; alcalde de la ciudad y camaradas de Corporación, jerarquías del Movimiento de Valladolid y otras provincias, autoridades, representaciones de entidades y corporaciones.

Comenzado el acto, el jefe provincial y gobernador civil de Valladolid pronunció el discurso que va en otro lugar de este número. Las últimas palabras del camarada Romojo fueron acogidas con una gran ovación.

Seguidamente el delegado nacional de Sindicatos y vicesecretario de Obras Sociales, camarada Fermín Sanz Orrio pronunció el discurso que va en otro lugar de este número.

Una larga y entusiasta ovación acogió las últimas palabras del camarada Sanz Orrio.

Hecho el silencio, el mismo camarada inició el «Cara al Sol», que fue entonado por todos los asistentes brazo en alto, y al final de este himno el camarada que presidia el acto dió los gritos de ritual, contestados con mucho entusiasmo por todos.

Con esto concluyó el acto inaugural del Congreso Agrario Regional del Duero, retirándose seguidamente todas las jerarquías y congresistas.

**ALMUERZO A LOS CONGRESISTAS**

A las dos de la tarde todos los congresistas se reunieron en un almuerzo íntimo en la Cervecería Llorente, servido por varios hoteles de la capital.

En la presidencia figuraban el delegado nacional de Sindicatos, camarada Sanz Orrio; Excmo. y Rvdmo. se-

ñor Obispo de León; el con-sejero nacional y gobernador civil de Valladolid, camarada Tomás Romojo; excelentísimo señor general Palenzuela jefe de la 71 División; el jefe provincial y gobernador civil de León; jefe provincial y gobernador civil de Zamora, camarada Eusebio Rodríguez Vila; jefe provincial y gobernador civil de Palencia; sub-jefe provincial y presidente de la Diputación, camarada Juan Represa León; alcalde de la ciudad, camarada Fernando Ferreiro, y rector de la Universidad, don Cayetano de Mergelina.

Una vez terminado el almuerzo, el camarada Sanz Orrio, acompañado del jefe provincial y gobernador civil y otras jerarquías, se trasladaron al Museo Nacional de Escultura, donde visitó la magnífica colección de esculturas que encierra este edificio. Seguidamente se reunieron en el edificio del Gobierno Civil, donde se repartió varios minutos con las jerarquías de los diferentes Sindicatos de esa ciudad. El camarada Sanz Orrio les invitó a seguir trabajando por el engrandecimiento de España y de la Falange.

**EL DELEGADO NACIONAL DE SINDICATOS SALE PARA ZAMORA**

Una vez terminada la referida reunión, el camarada Sanz Orrio, acompañado del jefe provincial y gobernador civil de Zamora, emprendieron el viaje para dicha ciudad, siendo despedidos por el camarada Romojo y demás jerarquías provinciales.

**Ayer dieron comienzo las Fiestas de Primavera**

Ayer comenzaron las Fiestas de Primavera, que el Excmo. Ayuntamiento ha organizado por primera vez en nuestra capital, coincidiendo con el Congreso Agrario Regional del Duero.

A las diez de la mañana dieron comienzo las fiestas con el tradicional disparo de cohetes y bombas, Pascuales por las Bandas de música dieron la nota característica de que Valladolid está en fiestas. También los Gigantones y Cabezudos fueron recorriendo las calles de la ciudad, luciendo sus pintorescos vestidos e interpretando sus clásicos bailes al son de la dulzaina, sirviendo de regocijo a toda la gentu menuda.

Por la tarde y en la plaza de toros, el Ayuntamiento organizó una nevillada popular, estando la plaza animadísima de aficionados a la fiesta nacional. En el Estadio Municipal se celebró a las siete y media, un partido de fútbol entre el Real Valladolid y una selección de modestos. A las diez de la noche tuvo lugar en la Plaza Mayor el concurso de cantantes; numerosísimo público presenció este concurso, estando por tal motivo concurridísima.

Este último festejo cerró la serie de ellos que para este día tenía designado el programa de festejos de estas Fiestas de Primavera.

El tiempo es propicio para la celebración de estas simpáticas fiestas, y aunque estamos algo contrariados por esta sequía tan persistente, prometemos estar muy animados en días sucesivos.

# El Congresista

Diario del Congreso Agrario Regional del Duero

Núm. 1

## Al comenzar la tarea Textos viejos sobre el campo

A estas horas quizás sobre ya la literatura. Cuando las puertas del Congreso Regional del Duero se han abierto, más que la publicidad interesa unirse a él para una colaboración entusiasta. Por eso las páginas de LIBERTAD se han constituido en participantes de la tarea, dando nacimiento a este CONGRESISTA, esforzando en solidarizarse con los trabajos que, al menos, fijarán una actitud, sintiendo y haciendo sentir la preocupación por el campo español, sus circunstancias y, en definitiva, sus hombres. Creemos sinceramente que tras de esta intención caminarán las sesiones de lo que tanta envergadura alcanzó. El número de congresistas —afortunadamente considerable— es ya fiel indicativo y pulso bien ardoroso de la atención campesina; tras de ellos tenemos la seguridad de que millares de familias labradoras viven en estos momentos asomándose a la marcha y a los resultados de esto que ha comenzado, con la esperanza de que los problemas de la tierra—que son sus problemas—recibirán directrices proyectadas con ánimo bien dispuesto para el agro español.



Por estos días comenzarán las parvas y las trillas en las zonas adelantadas y dentro de un mes en las eras de nuestra Castilla. Al despuntar el sol llegarán los últimos carros con las mieses secacas. Del rastreo se trasladará el afán al césped de la era, las horcas sustituirán a los horcones y los trillos a los arnajes. Después de vencidos por la sazón y por el peso de los granos, los panes de trigo en gavillas y haces extendidos en el redondeo de la parva, han de ser triturados para arrancar el fruto de las espigas.

La era, cuna de la fecundidad agraria, laboratorio de la rudimentaria técnica labradora, apenas si recibirá este año haces henchidos y sazonados; las gavillas almacenadas para destriparse bajo el trillo serán este año pobres, secacas, va-

si la ruina de tantos países quiere buscar un cauce de esperanza, pienso que muy pocas naciones se encuentran con tanta serenidad, con tan buena disposición para el trabajo como la nuestra; que ha inaugurado ayer las sesiones del «Primer Congreso Agrario Regional del Duero».

«El campo es España. El que en el campo español se impongan unas condiciones de vida intolerables a la humanidad labradora en su contorno español, no es sólo un problema económico, es un problema entero, religioso y moral.»

**JOSE ANTONIO**  
Noviembre, 1935.

«Si una de las palancas indispensables para la revalorización de los productos del campo es la decidida protección arancelaria, la implantación de nuevos cultivos y el desenvolvimiento de los que hoy no abastecen el consumo, hay otros dos medios cuya aplicación no toca tanto al Estado como a los mismos agricultores, a saber: LA SINDICACION DE PRODUCTORES, Y EL CREDITO. Una y otra cosa van unidas.»

**Onésimo Redondo**  
Noviembre 1933.

«No hay una política agraria, sino una política para la humanidad labradora. Esta humanidad labradora tiene funciones específicas, pero ante todo tiene funciones totales. Como una viscera sirve a todo el organismo y todo el orga-

«Si es cierto que la propaganda del Congreso pudo servir en el propósito de extender la verdad campesina, ahora sólo corresponde mostrar con los hechos de las sesiones el espíritu y el aliento para terminar con cuantas necesidades y errores viven abiertos desde tantos años. Las provincias castellano-leonesas han dado su paso al frente. Mejores síntomas de paz y mayores pruebas de vivir entregados a una labor eficazmente provechosa, no caben. Cuando Europa clama angustiosamente por una ayuda que la mitigue de tanta miseria;

nismo a la viscera, así la función de la humanidad labradora sirve a toda España»

(Pasa a la página tercera.)

## La CIUDAD y EL CAMPO

### Saludo y satisfacción

EL CONGRESISTA, suplemento de vida limitada, nace a la vida como portador de mensajes de saludos cariñosos y afectivos dirigidos a aquellos a quienes se complace honrar los participantes del Congreso Agrario Regional del Duero. Para ellos, jerarquías y Comisiones organizadoras, ponentes, secciones, participantes activos y colaboradores de toda índole, la felicitación más sincera, como expresó ayer en el acto de apertura nuestro jefe provincial.

Algo especialmente ha venido a demostrarnos la importancia, la trascendencia que antes de su comienzo ya era en nosotros seguridad absoluta: el acto inaugural.

«Pero un acto inaugural no destacable en simple objetividad como tal acto en que unas personas se reúnen para cumplir un deber protocolario. No, este acto que reseñamos, el primero de ese Congreso del que tantos frutos se esperan, que ha tenido una característica y peculiaridad fácilmente visible: la claridad de expresión.»

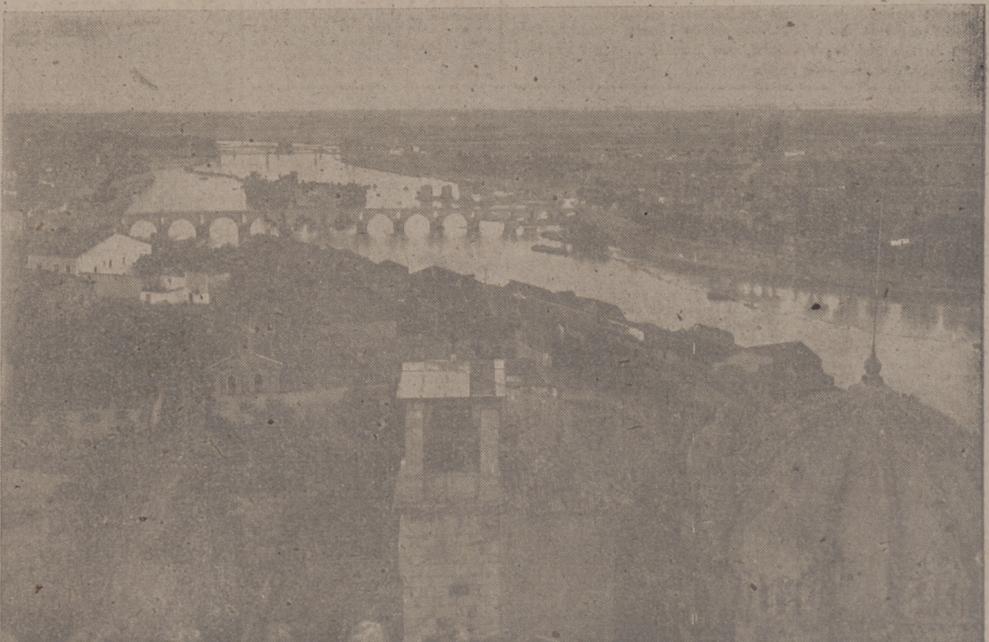
«Siempre la Falange huyó del halago y la promesa. Pero ayer los discursos pronunciados por el jefe provincial y por el delegado nacional de Sindicatos fueron llanos, lisos, concretos y veraces.»

«El camarada Romojo, con sinceridad y concisión, nos hizo:»

(Pasa a la página tercera.)



## El Duero, a su paso por Zamora



Majestuoso y sereno, el río que es aorta de la meseta, después de nacer regato del corazón numantino, se va ensanchando en la rica cuenca y, a lo largo de Castilla, parece rumorear sossegadamente la historia de un pueblo que también tuvo orígenes humildes y luego poseyó un codiciado tesoro, allegado en múltiples afluencias de gestas de los siglos. Y mientras lame los muros de añosas ciudades y villas van sonando las lenguas de sus ondas a bronce de romancero.

# Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquiriremos el compromiso de llevar a cabo, sin contemplaciones, la reforma económica y la reforma social de la agricultura.-(Punto 17 del Programa de Falange).

## Ponencias que se discutirán hoy en el Aula Magna de la Universidad

A las 10,30

### TEMA 1.—ESTUDIO ECONOMICO DE LA PRODUCCION AGRARIA

Ponente regional: don Jenaro Rojo Flores, ingeniero agrónomo.  
Ponentes provinciales: Avila, don Luis Aragonés, Burgos, señor vicepresidente de Ordenación Económica, León, don Juan José Fernández Urquiza, Palencia, don Ricardo Cidaj López Franco, Segovia, don Mauricio Escudero, Sorla, don Rafael Arjona García, Valladolid, don Jenaro Rojo Flores.

### TEMA 2.—CONTRATACION Y MERCADO DE LOS PRODUCTOS DEL CAMPO

Ponente regional: don Antolín Fernández Barredo, agricultor.  
Ponentes provinciales: Avila, don Francisco Abella Martín, Burgos, don Pedro Izquierdo, León, don Ceferino Martín y Martín, Palencia, don Buenaventura Benito Quintero, Salamanca, don Ricardo Ruiz Ballota, Segovia, don Mauricio Escudero, Valladolid, don Antolín Fernández Barredo, Zamora, don Tomás Ramos Santos.

A las 16,30

### TEMA 12.—ESTUDIO DE LA PRODUCCION CEREALISTA

Ponente regional: don Mauricio Escudero, jefe del sector Campo y Agricultura.  
Ponentes provinciales: Avila, don Fernando González, Palencia, don Arsenio Inclán, Salamanca, don Angel Madrazo, Segovia, don Enrique Vila Ochando, Valladolid, Hermandad Provincial de Labradores y Ganaderos, Zamora, don Fabriciano Cid Ruiz Zorrilla.

### TEMA 13.—ESTUDIO DE LOS CULTIVOS ESPECIFICOS DE REGADIO

Ponente regional: don Fausto Martín Sanz, agricultor.  
Ponentes provinciales: León, don Adrián Gómez Villalobos, Segovia, don Agustín Merino, Valladolid, don Eusebio Alonso Pérez-Hickman, Zamora, don Gregorio Pinilla Turiso.

## Discurso del delegado nacional de Sindicatos

(Viene de última página)

miento en los hombres. Parece como si cada cual quisiera prescindir hasta el máximo de los demás, y que le molesta todo contacto u obligación social con aquellos que se dedican a la misma profesión u oficio.  
Y si esto ha sido siempre así, no en los tiempos que corremos, con las complicaciones que la economía moderna presenta, resulta inadmisibles. Por tanto, cuanto coopea a romper esas tendencias, estos resabios del productor español, ya es práctico y conveniente. Pero, además, estas asambleas no solamente suponen unos indiscutibles resultados concretos, porque yo he visto que las Ponencias —y también esto es otro motivo de felicitación— para los organizadores—se dedican no sólo a las abstracciones y generalidades de los problemas, sino a puntos muy concretos y particulares y que atañen a la zona en que la Asamblea se celebra, sino además se produce un contacto entre los hombres de España, entre los productores del país, que tienen magníficos resultados y, entre otros, el de comunicarnos nuestras ilusiones, nuestras esperanzas y nuestras inquietudes.

Yo recuerdo con monótona insistencia—mi imaginación y mi cultura no me permiten pensar en cosas—un ejemplo imprecisamente para los hombres que vivimos esta existencia, aquel siglo X, en que los hombres, por las dificultades de todo orden: guerras, calamidades, terremotos, hambre, pestes, etc., etc., etc., se agrupaban, que se acercaba el fin del mundo, y la población de Europa se redujo en proporciones enormes; entonces se agolpaban en las iglesias para buscar el apoyo religioso y, también, el contacto con sus semejantes. Precisamente, de ahí nacieron esas entidades, que florecieron a lo largo de la Edad Media, dando lugar a una vida asociativa, tan rica, que hoy im presiona al ser repensada e incluso se quiere presentar como panacea imposible para remediar los problemas actuales, tan distintos Ptes bien, cito este ejemplo, ver

En el seno de Castilla, en esta vieja capital iconesa, el hablar de hidalguía, de lealtad, resulta una petulancia, algo superfluo. Yo lo voy a hacer, no para excitarlos a que sigáis mis pobres consignas, sino para recomfortar mi ánimo, que todo lo hemos menester.

Al acudir a estas reuniones, amigos y camaradas, no nos guía un mero propósito económico-social, nos mueve a ello, también, un indiscutible motivo de carácter político. Porque hoy, hacer acto de presencia en una Asamblea pública, convocada bajo los auspicios del Estado español, es adoptar una postura ante todos los problemas que tenemos planteados y es hacer profesión firme de fe a un Caudillo, a un régimen y a unos principios. (Muy bien.)

Yo recuerdo, y bastantes de vosotros estaréis allí como miembros de las Hermandades vullisoleanas, un acto al que he de asistir hace próximamente un año en Valladolid. Decía que era ya hora de que España comprendiese que no podía dignamente catalogarse entre los pueblos vasallos coloniales. Estas poblaciones, que parece que están con el oído y con la vista ajentos a aquello que les rodea, pendientes de los flujos exteriores, en contraste con otros pueblos señores, que sirven de modelo a la Humanidad en las etapas de la Historia, que con un gesto que parece desdenoso se preocupan de sus propios problemas y de resolverlos con arreglo a sus auténticas maneras de ser, con su psicología propia y tradicional. Decía que España no debe vacilar, tiene energías, medios, posibilidades de agruparse en esta segunda categoría. España se ha ganado por derecho propio y en el campo del honor un lugar entre los pueblos auténticamente independientes y señores. Estos pueblos saben lo que quieren; saben cómo han de conseguir lo que quieren; saben elegir su camino y seguirlo, sin vacilaciones, sin esperar consejos ni ayudas extrañas. (Muy bien.)

Debo hacer presente esto ahora, porque conviene que todos nos percatemos de ello. Tenemos que hacer firme propósito todos, y cada uno de nosotros, de que no consideremos súbditos y miembros de una nación libre e independiente. Dejar esa actitud pasiva de oír qué dicen de nosotros y escuchar sólo los dictados de nuestra conciencia. Es metestier que formemos este temperamento y que demos libre impulso al entusiasmo de españoles. Y sea, además—y a esto quería llegar—que nos sintamos como formadores de los granos de una gran paja nacional; paja cuyo vértice se encuentra precisamente remaneado en nuestro Caudillo. En esta

plaja debe mantenerse una comunión cuando menos espiritual y moral, constante con la persona del Jefe del Estado, para que sepa este hombre en todo instante que cuenta con la adhesión espiritual, activa, fervorosa de los españoles. No nos ocurra lo que sucedió no hace aún muchos años a España. La población española se dividió en dos sectores definidos: uno pequeño, turbulento, desprestigado, de hombres que por lo menos tenían el merito de afrontar las situaciones de frente y que combatían al Gobierno por todos los medios a su alcance. El otro sector, numerosísimo que coincidiendo en ideas, en principios y sentimientos y hasta en la manera de enfocar los problemas entonces, se concitaban en adoptar una actitud fría, de frialdad, de crítica y de indiferencia.

Esto no puede repetirse jamás. No importa que un auténtico enemigo nos combata, pero sí puede temerse que aquellos que deben estar con nosotros se aparten. Esa frialdad es algo verdaderamente irrisorio y que puede estar hasta el corazón más encendido. Y por eso yo digo que la responsabilidad de aquellos españoles fué enorme, inmensa y terrible. Pues, ¿qué sería la nuestra, el hoy adoptáramos una actitud de frialdad, de abstención, de indiferencia y neutralidad? Y por cierto hago un inciso: no sé qué delegado de la Conferencia de San Francisco ha propuesto que desaparezca el concepto de neutralidad. No sé si en el Derecho Internacional esto sea un concepto ortodoxo. Lo que sí afirmo es que en política interior no caben neutralidades. El que es neutral con todos, con todos es traidor. (Aplausos.)

Me atrevería a dejar como nota para esta Asamblea el ofrecimiento de lealtad que me hizo nuestro Caudillo. Este hombre providencial, que con pulso sereno guía la nave patria a través de los mares procelosos, que además es acreedor al título de gratitud de todos los productores, puesto que entre las mayores preocupaciones de su elevado cargo siempre tiene lugar preferente para los problemas de la producción de los productos, y muy especialmente para los problemas del campesino español.

Yo os pido que cuando salgáis de esta Asamblea, además de llevar una serie de conocimientos y de propósitos además de aspirar a una atención de los Poderes Públicos para conseguir la satisfacción de vuestras necesidades, vayáis fortalecidos por un impulso vivo, hondo, de lealtad al Caudillo. Tenéis que ser en vuestras respectivas localidades como apóstoles de la política social y económica del Movimiento que, en definitiva, podemos decir que se impone. No creo que los pueda enseñar nada de fuera; lo creo que las fuerzas victoriosas puedan poner el mejor reparo a nuestra verdad inmovible. Estamos forjando el sistema español; como español y en el sentido cristiano de la palabra democrática y popular; y como tal alentado y confortado por todos los españoles que sienten el orgullo de haber nacido en esta tierra cien veces bendita.

Así cumpliremos con nuestro deber, y entonces estaré seguros, saldremos de esta etapa crítica verdaderamente transformadora, y conseguiremos que ese trillado grandioso de nuestra Falange de la España Una, Grande y Libre, sea una realidad espléndida para nosotros y para nuestros hijos. Por que así sea y por el éxito de esta Asamblea envío a Dios mis preces. (Arriba, España!) (Viva Franco!)

—De acuerdo. **DORO**

## Gramma y ESPIGAS Diálogo intrascendente

—¡Calla, Sergio! ¿Tú también por aquí?  
—En todo había pensado menos en encontrarte ahora en Valladolid. La verdad es, Teodolfo, que no fuera porque ha nacido uno en ello y siempre lo ha vivido, no eran estas las mejores circunstancias para hablar de olabranza. Pero, qué quieres: consuelo de tontos, será el oír las lamentaciones de muchos; nada puedes hacer hoy en el campo y siempre pensé asistir a este Congreso nuevo. Me interesa el programa y, por qué no decirlo?, pienso abandonar un poco el mal humor con el criterio de la Plaza de Toros.  
—Bien apuntas. Te advertí que el primer consuelo, como tú dices, te lo voy a dar yo. Sé que nuestro campo, hoy como es, aún siente el azote de esta brutal sequía; no lo digo ya por los otros años, que decididamente se pierden, sino por los trigos. Todavía queda una esperanza en las labes que van y vienen. Pero disto a nosotros, que no hemos sido hacer la cosecha. Te digo que no hagáis nada más que carrañes en mi pueblo. Da pena saquear de pascos y ver aquel erial, que sinceramente que no va a ser igual en mi vida. ¿Te acuerdas de aquel mi amajuelo, desamajuelo plagas y dando el mejor vino de muchas leguas a la redon-

da? Pues hoy ves (ostadas las cuatro hojas, que echaron y los brazos de cada cepa parece que se retuercen de impotencia y desesperación. Y no quieres saber más? Con decirte que don Braulio se daba por conforme el otro día, si le pagasen por toda la cosecha que espera cinco mil pesetas... Pero, en fin, ya no tiene remedio. Hablémos de otra cosa. ¿Qué es de los chicos, y qué de aquel valiente macho que llevaste en las ferias de San Mateo?  
—No puedes hacerle idea. Sinto echas los dientes porque torció el arado en la prueba de la cabeza de partido. Soñó con la novia, y en el adorno del carro, y en pasear todos los triunfos del campo de San Isidro. Dice que la culpa la tuvo el «Lucero» precisamente, cuando es más noble el animal que un perro faldero. Son los otros mozos que le quemaron la sanja y no le dejaron llevar cosa a derecha. Ya el año pasado, sin asomarse aún la barba, quiso tener con los viejos aradores de don Mauricio y al fin logró quitárselo de la cabeza; hoy ya quedó vencido y no convencido. Pero es un defensor decidido de quien



Viene de la primera página.)  
mas, pánidas y estériles, y en la parva no habrá ni los brillos áureos de los granos en sazón, ni la alegre bullanguería de la algazara en la acamianada del atardecer, ni la «maña» sonada y espléndida en la terminación de la recolección.  
Apenas si habrá parvas y trillas, porque poco hay que trillar en esta tragedia de pérdida de la cosecha. Ni las parejas trotarán en interminables circunferencias por el redondeo del macilento de las mieses cortadas, ni se escuchará la recia canción del motril de ancho sombrero y piel tostada, ni la vista del ama a la caída del sol para llevar los «bocadillos» y comprobar el aumento de los ventruos «poces».

Poco trabajo y menos fruto, tristeza y nostalgia de años ubérrimos, pocas y enjutas gavillas en el rastrojo y en la era, desilusión y pobreza, porque a la escasez de paja hay que añadir la miseria de los granos.

Este año, tras de sazónada sementera, regada con sacrificios y con sangre, hay parva en la ciudad que aguarda una trilla fecunda.

La sementera la hicieron la razón y la justicia, el heroísmo de los mozos sufridos y recios de los campos de España, la necesidad y el abandono del más firme potencial de nuestra economía, la exigencia de una atención al problema fundamental de España: el compromiso revolucionario, económico y social de la tierra contraído con los caídos labradores.

La parva ha sido extendida y sazónada por la Falange de Castilla al conocer el I Congreso Agrario Regional del Duero. Las gavillas henchidas, rebosantes de grano, después de seleccionadas, han sido expuestas al sol que las tueste para facilitar su trilla.

Los expertos, los prácticos y los interesados en la parva, habrán expuesto sus ideas y sugerencias para la selección de los granos.

Se ha iniciado la trilla de la parva. Las ponencias han comenzado a discutirse, a estudiarse las ideas y sugerencias aportadas, y son ahora los propios campesinos, asesorados por técnicos y con el apoyo de las autoridades y jerarquías, los que «trillan» a conciencia todos y cada uno de sus problemas para separar el grano de la paja, haciendo fructifera esta parva de la ciudad en el mejor servicio y prosperidad del agro castellano, que es el campo de España.

En este año poco pródigo en parvas y trillas, superando las dificultades, la Falange preparará su mejor cosecha, que es el estudio y comienzo de la revolución económica y social de la tierra.

Sánchez MERLO

«Arriba»

«Libertad»

Mayo 1933.

## ESTAMPAS CAMPESINAS



EL PASTOREO

## AMAPOLAS

Está de Dios que el que ha de ser cojo en la cama se descañora.  
Este refrán fatalista tiene hoy una trágica realidad entre los campesinos, porque cuando después de unos años de atención estatal y de remuneradas cosechas parecían haber salido de su miseria de siglos, les llega la tragedia actual, que si Dios no lo remedia ha de ser de los que hacen época.

Porque sabrán ustedes que la tragedia es triple. Primero la sequía, después las heladas y ahora las plagas que amenazan con terminar hasta con los trigos.

—Cuando las desgracias vienen...  
La gran calamidad alcanza a todos los frutos. La sequía ha malogrado los cereales, legumbres y tubérculos; la helada ha achicharrado los majuelos, la fruta y los huertos, y lo poco que queda aún sin afectar de lleno empieza a sentir los efectos de los bichos.

Con este panorama pueden ustedes imaginarse los efectos de la postguerra en una nación eminentemente agrícola como la nuestra.

A pesar de todo no faltan los que se malhumoran pensando que la lluvia puede retrasar el estreno de su vestido primaveral o su exhibición en las fiestas.

Entre éstos abundan los que viven de las rentas de los molinos y las fincas que ni conocen ni les interesan más que a la hora de exigir el pago de las rentas a precio de sobrecupis.

—Pedro CAMPERO

«Libertad»

Mayo 1933.